

Entrevista con el Dr. Ivaldo Torres Chávez, rector de la Universidad de Pamplona, a propósito de la conmemoración de los veinticinco años de fundación de la Facultad de Artes y Humanidades.

Interview with Dr. Ivaldo Torres Chávez, Rector of the University of Pamplona, on the Occasion of the 25th Anniversary of the Founding of the Faculty of Arts and Humanities

Ph.D. Ivaldo Torres Chávez¹

Ph.D. Diego Alejandro Botero Urquijo²

Recibido: 06 de noviembre del 2024. *Aceptado:* 21 de noviembre del 2024. *Publicado:* 12 de diciembre del 2024.

Cómo citar: Torres Chávez, I., & Botero Urquijo, D. A. (2024). Entrevista con el Dr. Ivaldo Torres Chávez, rector de la Universidad de Pamplona, a propósito de la conmemoración de los veinticinco años de fundación de la Facultad de Artes y Humanidades. *Revista Presencias, Saberes Y Expresiones*, 3(2).
<https://doi.org/10.24054/pse.v3i2.3465>

Derechos de autor 2024 Revista Presencias, Saberes y Expresiones (PSE).
Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución – No comercial – Compartir igual 4.0.



Presentación

A propósito de la conmemoración de los 25 años de la creación de la Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de Pamplona, en la *Revista Presencias Saberes y Expresiones* tuvimos la posibilidad de conversar con el Dr. Ivaldo Torres Chávez, rector de la institución.

El Dr. Ivaldo Torres Chávez es ingeniero electrónico de la Universidad de Pamplona, magíster en ingeniería electrónica y doctor en ingeniería electrónica de la Universidad Rovira i Virgili - Tarragona España. Con una larga trayectoria en la Universidad de Pamplona, se ha

¹ Ingeniero electrónico de la Universidad de Pamplona, (DEA) en ingeniería electrónica y doctor en ingeniería electrónica de la Universidad Rovira i Virgili - Tarragona España. Rector de la Universidad de Pamplona desde el 2017.

² Filósofo y magíster en Filosofía por la Universidad Industrial de Santander. Doctor en Ciencias Políticas y Sociales por la Universidad Nacional Autónoma de México. Editor general de la Revista Presencias Saberes y Expresiones de la Facultad de Artes y Humanidades de la Universidad de Pamplona. Docente de Tiempo Completo del Departamento de Filosofía de la Universidad de Pamplona.

desempeñado como docente de tiempo completo de la facultad de ingeniería y arquitectura, director del grupo de investigación LOGOS, director de la oficina del SAAI y desde el año 2017 como rector de la institución.

Este diálogo nos permite conocer su perspectiva sobre el impacto que tiene la Facultad de Artes y Humanidades en el posicionamiento que ha conseguido la Universidad de Pamplona a escala local, nacional e internacional, en los últimos tiempos. Allí abordamos temas esenciales como la acreditación institucional en alta calidad, la acreditación en alta calidad de varios de sus programas académicos, los procesos de investigación creación artística y cultural que se desarrollan desde la facultad, el fortalecimiento del talento humano en la planta profesoral de la institución, la apuesta por nuevos programas de doctorado, así como otras acciones que proyectan la institución hacia la internacionalización y la excelencia académica.

Esta entrevista, cargada de anécdotas, reflexiones e ideas que inspiran, es un escenario propicio para comprender el presente y el futuro que tiene la Universidad de Pamplona y su Facultad de Artes y Humanidades, a partir de la visión de uno de sus líderes comprometido con el fortalecimiento académico, artístico y cultural tanto de la institución como del territorio.

Entrevista

Diego Botero: Muchísimas gracias doctor Ivaldo Torres Chávez por este espacio, por permitirnos desde la Facultad de Artes y Humanidades conversar con usted a propósito de los 25 años de fundación de la facultad. Quiero comenzar esta entrevista preguntándole por los roles que usted ha desempeñado en la Universidad de Pamplona; desde su época como estudiante, como ingeniero electrónico, como profesor de tiempo completo, como director de la oficina del SAAI y ahora como rector de la institución. Me gustaría que nos contara cuál es su percepción general sobre la Facultad de Artes y Humanidades

Ivaldo Torres: Un saludo muy especial a todos los lectores de la *Revista Presencias, Saberes y Expresiones*, gracias por este espacio profesor Botero, y a todo el equipo de la revista. Te voy a responder en relación con el concepto de quien creó la facultad y en qué incidió el concepto de la Facultad de Artes y Humanidades cuando nuestra universidad estaba en la transición de ser una universidad de cuatro facultades en esa época y con pocos programas, a una institución de alta oferta académica. Una de las cosas que recuerdo del rector de ese momento, que era el doctor Álvaro González Joves en la época en la que yo era estudiante, era que siempre nos transfería en sus reuniones la idea de que una universidad requiere de la imaginación de quien sueña tanto el arte como las humanidades. Las expresiones artísticas hacen parte de la vida cotidiana en cada decisión que tú tomes. Desde esa época él comenzó a invitarnos y a soñar en unos programas que fuesen acompañando ese criterio, así que comenzamos a hablar de programas como música, artes visuales, filosofía, entre otros.

El doctor González Joves señalaba la importancia de fortalecer el motor del pensamiento. Allí empieza a hablar de filosofía, de la necesidad de cultivar el yo. En ese entender empieza a tener fuerza el concepto de una Facultad de Artes y Humanidades. Recuerdo que decía: “un programa de arte no nos va a resolver nuestra situación financiera, pero nos va a posicionar en la cultura”. Hoy, como rector y con la oportunidad de estar en

esa silla que él tuvo en su momento, recojo sus palabras y creo que fue un acierto tener una Facultad de Artes y Humanidades, porque nos estamos abriendo al contacto con el ser humano, con el ciudadano de a pie, con aquel que es letrado como con aquel que está aprendiendo. Porque cada día que comenzamos a soñar desde las artes, que comenzamos a mostrarnos aún más, y cada elemento que posicionamos desde el arte, bien sea musical, bien sea artístico o desde cualquier campo comienza a darle otro resplandor a la universidad. Fue un acierto hace 25 años cuando se soñó con una Facultad de Artes y Humanidades y es un acierto hoy que cobra vigencia, con una facultad que le abre puertas a jóvenes que deciden construir su proyecto de vida desde estos campos.

DB: En su labor como rector de la institución, ¿de qué manera considera usted que la acreditación en alta calidad de programas de la Facultad de Artes y Humanidades, como filosofía o como comunicación social, contribuye a posicionar la Universidad de Pamplona como un referente académico en el ámbito de las humanidades?

IT: Nuestro sitio de funcionamiento es Pamplona y por lo que significa para la historia de la humanidad, ya que quizás muchas personas de las nuevas generaciones se olvidan un poco de eso, nuestro municipio era el epicentro de una región en la Gran Colombia que abarcaba desde Barichara hasta el territorio de Venezuela. Luego en la configuración de la nueva Colombia, se reduce y termina como el municipio que tenemos hoy en día, pero que históricamente pesa mucho y por haber soñado con una universidad en Pamplona se cataloga como provincia.

Ello evidencia la importancia que tiene la Universidad de Pamplona, ya que nuestra acción va en función del territorio, del departamento de Norte de Santander, de Pamplona y demás municipios. En este momento nuestra universidad empieza a posicionarse y empieza a crecer en el país, la acreditación en alta calidad otorgada a la institución y a muchos de sus programas por parte del CNA nos da un empuje y una visión más allá del criterio del territorio local. Hoy nos estamos proyectando a un criterio internacional; nuestros estándares, empiezan a nivelarse a la par de las competencias relevantes fuera de nuestro país, con el objetivo de formar profesionales que respondan a los retos vigentes en una realidad cada vez más globalizada.

Desde allí los programas de la Universidad de Pamplona comienzan a entender que estas habilidades que debemos fomentar en nuestros estudiantes empiezan desde ese estado del arte de cada disciplina. Entonces no estamos hablando de un comunicador social que solamente piensa en región y en país; pensamos en un comunicador social que está viendo el mundo como su extensión. Estamos hablando de un filósofo que no solamente se está quedando en los criterios base del territorio, por el contrario, trasciende y busca respuesta en el mundo que nos brinda hoy la globalización. Contamos con estudiantes de derecho o de música que se están preparando para estar al nivel de los retos de un mundo globalizado. La acreditación nos está abriendo una puerta y nos está ayudando a entender hacia dónde vamos, porque aún estamos en ese vehículo nuevo que tiene poco kilometraje, del cual estamos comprendiendo su tecnología para seguir avanzando en la dinámica de la alta calidad en la educación superior. La acreditación apenas empieza a entregarnos esos frutos, a entregarnos una nueva generación de estudiantes, que ya están pensando en hacer doble titulación o moviéndose nacionales e internacionales. Yo creo que ese es el plus de estas nuevas generaciones que seguramente están preparadas para transformar las regiones, para ser parte de nuevas realidades en un mundo globalizado.

DB: Doctor Ivaldo Torres, me quiero que nos cuente cuál es su opinión sobre el impacto que tienen los procesos de investigación y creación artística y cultural que llevamos a cabo en la Facultad de Artes y Humanidades. En relación con los modelos cuantitativos que se implementan en el país, en la Facultad tenemos tres grupos categorizados, se ha potenciado el trabajo de investigación, hemos generado nuevos semilleros de investigación y fortalecido aquellos que ya teníamos.

IT: Cuando personas que no somos del área de las artes y humanidades escuchamos un concierto de piano y nos cautiva, vemos una pintura que nos cautiva, cuando vemos aflorar ese sentimiento transmitido a través de una Filarmónica, está ocurriendo una transformación. Ahí el ser humano se conecta con la expresión de expertos en esas áreas. Es necesario tener esos espacios, aunque se interprete una obra literaria que no haya sido escrita por alguien de la región o de nuestro país, la entendemos a través de la interpretación de ese experto que puede evidenciar esos procesos de transformación que se generan con las expresiones artísticas. Esos espacios nos permiten admirar realmente cómo se posicionan todos esos conceptos y logran tener la pedagogía para conocer, entender y degustar un producto de esas características. Cuando se abre la caja de Pandora y la Facultad de Artes y Humanidades empieza a mostrar la agenda cultural, se está abriendo un espacio donde nuestros estudiantes, nuestros expertos y profesores empiezan a cultivar a los futuros profesionales. Ello contribuye a comprender la importancia fundamental que tienen las expresiones artísticas.

En la Facultad de Artes y Humanidades estamos ante maestros que nos muestran lo que hay en el mundo, lo que es la vida y lo que tenemos como seres humanos. No sé si con esto me estoy yendo un poco por fuera de lo que podría definirse como el ámbito de las artes y las humanidades, pero es lo que siento que transmite cuando veo a un maestro interpretar una obra que me cautiva, o en un concierto. Yo comparto con ustedes esa percepción porque además son escenarios maravillosos que en la Universidad de Pamplona podemos tener gracias a una Facultad de Artes y Humanidades.

DB: Como usted bien lo dice, es un privilegio tener estos espacios de creación artística y de difusión cultural. A partir de su papel representativo en el Sistema Universitario Estatal (SUE), puede decirnos cuál es la perspectiva que tienen los rectores de las universidades públicas en Colombia respecto al ámbito de las humanidades y de los programas que pertenecen a estas facultades.

IT: Partamos del hecho de que cada universidad es autónoma y tienen su propia identidad. Cada institución le apuesta a un criterio particular dentro de las funciones que llevan a cabo las instituciones de educación superior. Algunas serán mucho más técnicas, otras serán más abiertas a la expresión artística. En ese sentido, cada una tiene una interpretación particular de las artes. Sin embargo, esta generación de Rectores es muy afín a ver qué que las universidades afloren y para ello las artes y las humanidades son fundamentales. Quizás a algunas universidades les falte madurar el criterio de tener una Facultad de Artes y Humanidades, pero a través del bienestar también buscan esos espacios y generan escenarios propicios para ello.

Todo ello permite que jóvenes con aptitudes generen manifestaciones artísticas y en ese entender todos estamos en la misma línea de apoyar las artes y las humanidades desde el Sistema Universitario Estatal - SUE. Siempre seré un defensor de las artes, un defensor de

los profesionales de esas áreas ya que todos buscamos de alguna manera ser representativos y en las artes y las humanidades hay un talento humano indispensable para el cultivo de lo humano que tanto necesitan nuestras comunidades. A mí me encanta cuando otros compañeros, otros rectores, me preguntan por la Filarmónica, por el coro, ya que me permite explicar cómo tanto la dinámica como el origen de estas expresiones que nos cautivan. De alguna manera siento que me están preguntando y al mismo tiempo nos están reconociendo como una universidad que hoy tiene elementos y productos diferenciadores. Además, que inspiran a otras instituciones y como no somos egoístas, nos abrimos a la comunidad de instituciones de educación superior para compartir e intercambiar estas experiencias. Pasó este año con la Universidad del Magdalena cuando hicimos de manera conjunta el encuentro de EQQUA, acompañamos el evento con una agrupación musical y pudimos visibilizar como nuestros estudiantes, profesionales y profesores generan estas manifestaciones culturales. Fue una experiencia genial que transformó y transgredió fronteras.

DB: Estoy completamente de acuerdo con usted doctor Ivaldo Torres, todas estas actividades que realizamos desde la Facultad de Artes y Humanidades impactan de manera muy importante en la región. Por ejemplo, en este momento estamos en el festival el primer Festival Universitario de Cine, con figuras de mucho reconocimiento como Felipe Aljure, Víctor Gaviria y Jimmy Vázquez. Para mí es algo maravilloso, como profesor de la Universidad de Pamplona y de la Facultad de Artes y Humanidades, ver en el Teatro Jauregui conversaciones con figuras como Víctor Gaviria, quien nos contó su experiencia como cineasta. Creo que son acciones, que tienen un impacto muy importante en una región transfronteriza como la nuestra. ¿Cuál es su percepción al respecto?

IT: Debo decir, que soy cómplice de la creación del primer Festival Universitario de Cine de la Universidad de Pamplona. Cuando hicimos el sello editorial en el marco de los 64 años de nuestra universidad y teniendo presente que dos años antes habíamos hecho unos homenajes a maestros como Aurelio Rangel y Eduardo Ramírez Villamizar, pensamos cómo podríamos aportarle a la sociedad ese granito de arena que nos permitiese conducir a las nuevas generaciones al crecimiento de la cultura. Desde todo lo que ocurre hoy en día en las redes sociales, comenzamos a hablar de un festival de cine, pero no un festival abierto, sino un Festival Universitario. Creímos en la importancia de soñar con traer personas reconocidas nacional e internacionalmente en este ámbito. Así comenzamos un proceso en el que no nos interesa competir con los festivales que ya existen, que son muy buenos, sino abrir un nuevo espacio, un nuevo concepto. Esa es la génesis del Festival Universitario de Cine de la Universidad de Pamplona y aquí le agradezco a los profesores de comunicación social, de la Facultad de Artes y Humanidades, a la decana de la facultad, que han liderado todo el proceso para este evento tan significativo para nosotros como institución y para la región.

A propósito del Festival Universitario de Cine, pensábamos que iba a ser algo de cien o ciento cincuenta personas alcanzadas. Hemos llegado a más de ochocientas personas presencialmente y eso que no hemos contado todavía lo que está pasando detrás de las redes. Esto nos pone un reto porque el festival llega para quedarse, este producto es un hijo más de la Facultad de Artes y Humanidades que va de la mano del sello editorial y la Vicerrectoría de Investigaciones y que abre una puerta a todo lo que viene en el ámbito artístico y cultural. Me llevo de la mesa la curiosidad de nuestros jóvenes, porque allí sentados hay muchos jóvenes de diferentes áreas del conocimiento, de diferentes programas, que les interesa el

tema y se sentaron y durante tres días han participado, recibido información y se han preparado con figuras representativas en la industria del cine en el país.

Yo le agradezco a los maestros que llegaron a apadrinar este primer Festival Universitario de Cine de la Universidad de Pamplona. Anoche pude compartir con ellos un café y pese a que estaba llovisnando y hacía frío, todos con su café estaban muy contentos de estar en Pamplona. Me contaban cómo vieron una ciudad y una universidad con otros ojos diferentes a lo que quizás nosotros habitualmente comunicamos. A través de la cultura hoy nos ganamos un respeto y una invitación para todo el país a conocer y disfrutar del festival universitario de cine de nuestra institución. De esta experiencia maravillosa saldrá seguramente hacia toda Colombia que allá en Pamplona están ocurriendo cosas diferentes, están haciendo cosas bien hechas. Estamos en momentos de transición, de cambio, de las nuevas generaciones, las cuales potenciamos desde expresiones culturales que nos permiten a portar a estas nuevas realidades. Yo creo que ya estamos generando ideas originales y ustedes profesores son los que se llevan la mejor recompensa para nuestra universidad, la posibilidad de impactar de manera tan significativa desde el arte y la cultura.

DB: Comparto con usted que un evento como el primer Festival Universitario de Cine de la Universidad de Pamplona es una cosa única, invaluable y creo que tiene un impacto muy importante no solamente en el municipio, sino también en la familia Unipamplona. Ver a nuestros estudiantes interactuando con grandes personalidades del cine como Víctor Gaviria ha sido una experiencia maravillosa. En ese sentido, quiero preguntarle por las innovaciones académicas que hemos catapultado desde la Facultad de Artes y Humanidades. Algo muy importante para nosotros en la facultad ha sido la creación de los programas de doctorado en la facultad, uno en humanidades y otro en Arte y Cultura. Particularmente yo lideré el proceso de formulación y creación del programa de doctorado en Humanidades y para nosotros es de mucho orgullo ver cómo ya cuentan con registro calificado para que sean ofertados por la Universidad de Pamplona. Me gustaría que nos cuente sobre su opinión respecto a la contribución que significan estos programas académicos a nivel de doctorado.

IT: Debo decir que también soy cómplice de esta apuesta institucional a nivel de programas de doctorado. Con estos programas, ahora somos nosotros quienes aportamos a ese estado del arte de las disciplinas en un mundo globalizado. Ya dejamos atrás el criterio de ser una universidad de provincia, ahora somos la universidad para las provincias, tenemos un criterio de crecimiento en donde la frontera física visual se transgrede para proyectarnos hacia la internacionalización. En las más importantes redes académicas internacionales nos conocen, ya saben quiénes somos, nos aceptan, nos reconocen e invitan a hacer trabajos en conjunto. Esto a su vez nos da grandes retos porque necesariamente tenemos que comenzar a construir ese talento humano de alto nivel que le va a aportar a la sociedad a través de sus investigaciones. Ello lo permiten los doctorados.

Recuerdo cuando comenzamos a dialogar con nuestros decanos y profesores sobre la idea de crear un nuevo doctorado por facultad. Así nació esta apuesta de programas académicos de alto nivel como los doctorados. Además, tuvimos invitados especializados en educación posgradual que generaron espacios de diálogo con nuestros equipos para generar motivación y entusiasmo alrededor la propuesta de nuevos programas de doctorado. Se comenzaron a proponer ideas y de una primera apuesta que empezó con siete doctorados, terminó con diez programas de doctorado nuevos en las distintas áreas del conocimiento donde todas las facultades hacen presencia.

Este es el nuevo ciclo, la nueva huella que deja nuestra universidad. Empezamos a formar a nuestros estudiantes con criterios que tenemos en nuestro ADN, desde ese conocimiento que hoy tenemos y que permitirá construir nuevos espacios para soportar toda la toda la investigación que se va a desarrollar en los programas de doctorado. Estamos construyendo una nueva huella de nuestra universidad que va a ser seguramente la visibilización de nuestra institución a escala internacional, en esos rankings que siempre reconocerán nuestro crecimiento, pero sobre todo la oportunidad para nosotros como docentes de construir esas ideas a través de proyectos que forman a la siguiente generación de doctores egresados de nuestra Universidad de Pamplona

DB: Durante su gestión en la rectoría la Facultad de Artes y Humanidades pasó de tener algunos programas como el programa de filosofía y el programa de derecho sin docentes de planta a tener hoy en día un gran equipo en el profesorado de tiempo completo y medio tiempo al interior de la planta docente de la universidad. Las cifras muestran que la facultad pasó de tener catorce docentes de tiempo completo en 2020 a tener actualmente veintiocho docentes de tiempo completo y dos docentes de medio tiempo. Cuál es su opinión de la importancia de apostarle en la universidad pública a estas cifras que son históricas.

IT: En Colombia la educación superior ha sufrido una transformación en la cual ha venido evolucionando en el marco del criterio de la de la alta calidad. Hace cuarenta o sesenta años formar a un profesional en Colombia costaba mucho porque quizás nuestro nivel era incipiente. Lo más cercano a la calidad era entregar a los estudiantes las condiciones mínimas para su formación. Pensar todos estos escenarios para enfrentar las condiciones de alta calidad que se demandan hoy en día de las instituciones de educación superior implica pensar en el talento humano de quienes se dedican a esta labor, quienes requieren un sustento en buenas condiciones de vida. Tanto en el 2017 como en el 2020, comenzamos a hablar con el equipo financiero que me acompañó, con el equipo de vicerrectores y decanos, y los invité a soñar que cada programa pudiese tener 10 docentes en la planta profesoral, con el objeto de tener una relación mucho más directa con nuestros jóvenes. Creemos que esto permite desarrollar un saber fijo que permita formar a nuestros estudiantes desde nuestra identidad institucional, dejando huellas importantes en la construcción de aquellos proyectos de vida. Es comprensible que alguien que no tenga una plaza fija busca una oportunidad de trabajo en otro lado. Así que hicimos lo propio para poder conseguir los recursos de base presupuestal y empezamos a realizar ese sueño. Hoy, luego de tres convocatorias, esas estadísticas que tú mencionas son el resultado de estos procesos, que nos permiten tener ese saber de forma estable en cada programa y que permite formar a nuestros estudiantes y a los jóvenes llegarán, se formarán y marcharán formados a buscar su vida laboral.

Hoy contamos en la Universidad de Pamplona con un talento humano que tiene experiencia y crece en pedagogía, en su saber, se fortalece con las oportunidades que traen los doctorados con sus investigaciones de punta. Tenemos un nicho académico que va a interactuar con las nuevas generaciones, seguramente superándonos, reinventándonos y enfrentando nuevos retos. Soy partidario de que es necesario que nuestros programas tengan profesores de base fijos para que puedan formar las siguientes generaciones, para que puedan asumir los nuevos retos. Yo soy de la generación de quienes teníamos que levantarnos de la silla para prender el televisor, hoy lo controlamos a través de un dispositivo. Estas nuevas generaciones son nativos digitales y nosotros debemos tener la pedagogía para hablar con ellos, seremos los profesores que recibamos las siguientes generaciones de jóvenes, así que

tenemos que prepararnos porque nuestro talento humano debe estar aquí de forma permanente.

Nuestros docentes son el ancla, el polo a tierra para que nuestros programas se sostengan y crezcan, lo que nos va a permitir ser reconocidos. Por ejemplo, en 2017, nuestros profesores investigadores eran pocos, nuestros productos de investigación estaban dispersos. Hoy tenemos investigadores que ya cohesionan sus productos y por eso hablamos de 8.835 productos reconocidos por el Ministerio de Ciencia y Tecnología, hablamos de más de 246 profesores ranqueados en MINCIENCIAS, hablamos con de siete revistas indexadas y con el crecimiento de cuatro más, contamos con un sello editorial que se está posicionando con muy buenos resultados. Hoy tenemos una gran ventana para que nuestros docentes continúen trabajando en función de buenas condiciones académicas, laborales y de vida que brinda la familia Unipamplona.

PREPRINT